

## EMIGRACIÓN HÚNGARA A MÉXICO (1900–1950)

por MÓNICA SZENTE VARGA

### Introducción

Después del cambio del sistema en Hungría las investigaciones con respecto a la emigración húngara florecieron, debido a la nueva situación ideológica, en la que ya no se estigmatizó a los emigrantes y también a la posibilidad de realizar viajes de estudio en el extranjero y establecer contactos con grupos emigrantes, entre ellos los que viven en América Latina, más precisamente en México. Aunque hubo arribos desde antes, con la caída de la revolución de 1848–49 y con el imperio de Maximiliano de Habsburgo, sin duda, el período con la inmigración húngara más numerosa a México fue la primera mitad del siglo veinte. Se formó la base de la inmigración húngara y desde los años 1920 realmente podemos hablar de una colonia, que contaba con unas 4–5.000 personas. El objetivo de este escrito es analizar la colonia mencionada desde un punto de vista principalmente estadístico para ver cómo se estableció y de quienes constaba, para demostrar y subrayar las características comunes de la gente que llegó, las tendencias generales y, naturalmente, sacar conclusiones. En lo posible, como parte del análisis se hacen comparaciones con estadísticas nacionales, para tener una perspectiva más amplia.

### Fuentes

Este ensayo se basa principalmente en los documentos guardados en el Archivo General de la Nación de México, es decir, en las tarjetas de inmigración y en las solicitudes de nacionalidad, que contienen información detallada referente a las personas en cuestión incluyendo lugares y fechas de nacimiento, idiomas hablados, profesión, religión, lugar de residencia y referencia(s) mexicana(s). Estos datos fueron complementados con información obtenida mediante la base de datos de la Biblioteca Nacional Húngara (OSZK), los libros de viaje y memorias escritos por húngaros que viajaron a México o vivían allí en la época y los periódicos editados por los húngaros en México en su lengua materna.<sup>1</sup> Como resultado surgió una base de datos de aproximadamente 1.200 personas que se divide en 40 rubros:

- Apellido 1
- Apellido 1 corregido
- Apellido 2
- Apellido 2 corregido
- Nombre
- Apellido de soltera
- Sexo
- Fecha de nacimiento

<sup>1</sup> Mexikói Magyar Újság, Szabad Magyarorság, Munka.

- Lugar de nacimiento (localidad, comarca, país declarado, país correcto, país actual)<sup>2</sup>
- Fecha de fallecimiento
- Lugar de fallecimiento
- Profesión
- Trabajo en México
- Pariente
- Lugar de residencia del pariente
- Último lugar de residencia previo al arribo a México
- Procedencia
- Lugar de residencia en México (estado, localidad, calle y número)
- Fecha de arribo a México
- Lugar de entrada
- Medio de transporte
- Referencia mexicana
- Religión
- Estado civil
- Familia
- Año de registro
- Año de la solicitud de nacionalidad
- Nacionalidad al entrar
- Idioma nativo
- Papel en la vida de la colonia húngara
- Publicaciones
- Fuente
- Notas

Deseo subrayar que todas las estadísticas utilizadas en este estudio están calculadas según mi propia base de datos, excepto las señaladas de una manera distinta.

Antes de presentar el análisis, es menester llamar la atención a las dificultades para formar esta base de datos. El problema más grande fue la falta de información, ya que en la mayoría de los casos los documentos no contenían todos los datos requeridos en ellos. La lectura de la información original, principalmente los formatos llenados por los inmigrantes, también tuvo sus dificultades, en parte por el estado de los papeles, y mucho más significativamente por los graves problemas de ortografía encontrados, que han convertido este trabajo histórico en un verdadero rompecabezas lingüístico.<sup>3</sup> La gran cantidad de imperfecciones en las fichas del Archivo es de-

<sup>2</sup> Debido a los cambios de fronteras es necesario distinguir entre país *declarado* (lo que dijo la persona entrevistada); *correcto* (donde realmente nació) y *actual* (donde se encuentra ahora su lugar de nacimiento).

<sup>3</sup> Uno de mis casos preferidos es un lugar de nacimiento señalado como Ora de amare. Si cambiamos la división de las palabras, obtenemos Oradea Mare (Mare significa grande en rumano), que es una traducción literal y por cierto errónea de Nagyvárad (Nagy significa grande en húngaro). El nombre correcto en todo caso es Oradea, Rumania.

bida parcialmente a la falta de conocimientos por parte de los registradores mexicanos, cosa que fue empeorada por los propios inmigrantes, quienes querían pasar las formalidades cuanto antes posible. Su intención de dizque no causar problemas, resultó en una curiosa interpretación mexicana de la ortografía húngara y en afirmaciones imposibles por ejemplo en cuanto a lugares de nacimiento, que sin embargo para un mexicano parecían razonables. Con esto llegamos a un nuevo obstáculo: muchas de las tarjetas de inmigración (F14) son posteriores al arribo. La mayoría de las personas se registraron en los años treinta, si bien algunos llegaron años, e incluso décadas antes. A causa de esta extemporaneidad en la documentación, los rubros de estado civil e idiomas dominados (todo el mundo menciona el español) no son procesables. Por desgracia, posiblemente con el fin de evitar problemas, los inmigrantes trataron de actualizar también los datos referentes a sus orígenes. Como la Monarquía Dual ya no existía, generalmente dictaron sus lugares de nacimiento con el país actualizado al momento del registro, que no necesariamente existía en la época de su nacimiento, y también con el idioma supuestamente adecuado, aunque éste fuera inexistente en la realidad. En México resultó fácil y lógico anotar que la persona nació en 1909 en Yugoslavia y que su idioma materno era el yugoslavo, naturalmente.

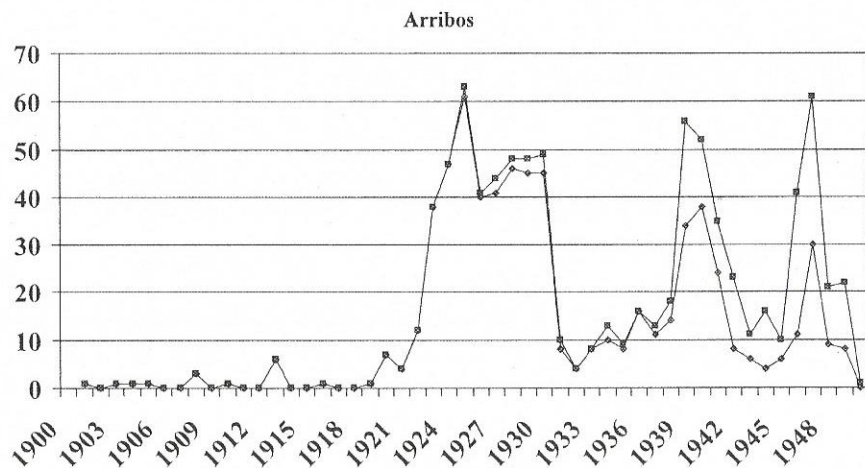
#### Arribos

El arribo de los inmigrantes húngaros a México se divide en dos partes, marcadas por las leyes de inmigración (Quota Acts 1921, 1924) introducidas en los Estados Unidos con el objetivo de limitar el número de la gente que quería entrar a dicho país. Las llegadas húngaras registradas en México antes de 1921 son escasas, debido tanto a la mayor atracción del vecino del norte como posiblemente a la falta de un control estricto por parte de las autoridades mexicanas. Presuntamente, varios inmigrantes nunca se registraron.

Dije que soy húngaro, vengo de Nueva York y que espero la revisión aduanera. Se rió. No hay tal, contestó, y dijo que le diera mi maleta, que me llevaría a algún hotel, y que mi pasaporte sería sellado mañana en la comisaría porque el guardia del puerto ya se fue. Así pasó. No sé cómo es ahora en México, pero entonces, en los años 19., mientras que en los Estados Unidos, aun teniendo visa válida no me dejaron entrar por no conocer a ningún estadounidense quien me hubiera dado garantía, en México yo mismo podía decidir si quería ir a que me hicieran el favor de poner un sello en mi pasaporte.<sup>4</sup>

Los números incrementaron dramáticamente después de las medidas estadounidenses de los 1920. La reorientación de la emigración húngara parcialmente hacia México coincidió curiosamente con el éxodo de la gente involucrada en el golpe de estado y revolución bolchevique de Hungría en 1919. Aparte de los comunistas, la

<sup>4</sup> László KATONA, *Mexikói országúton*, Budapest 1942, 20. Es un libro básicamente documental, con sazonomiento ficticio.



gente en general consideró a México como un trampolín, de donde era mucho más fácil arribar a la tierra de los sueños, fenómeno que sigue sucediendo en la actualidad con otras nacionalidades. La gran mayoría llegó con la intención de cruzar la frontera del norte lo antes posible, pero muchos cambiaron de idea posteriormente. Unos se quedaron porque les gustaba México, otros porque no podían salir. 1925 fue uno de los años con arribos más numerosos y la tasa de inmigrantes húngaros se mantuvo hasta la crisis financiera mundial de 1929–32. El gobierno húngaro reaccionó con rapidez y en 1925 se fundó el Consulado General Honorario en la Ciudad de México.<sup>5</sup> Al año siguiente, el embajador de Hungría en Washington fue acreditado también en México y el viceconsulado honorario del Reinado de Hungría abrió sus puertas en Veracruz.<sup>6</sup> Así se estableció una jerarquía de embajada en Washington, consulado general honorario en la Ciudad de México y viceconsulado honorario en Veracruz, una estructura ideal, que sin embargo Hungría no logró mantener, pues el viceconsulado de Veracruz tuvo una vida efímera, y quedó por fin cerrado a finales del año 1927. Sin embargo la intención de Hungría para seguir teniendo representación en el punto de entrada de la mayoría de los inmigrantes, se observa en los libros oficiales en los cuales aún después de 1927 se menciona la oficina en Veracruz, añadiendo: vacante. La idea de la reapertura solo desapareció a principios de los treinta, posiblemente por causa de la crisis económica. Curiosamente, la normalización de las relaciones diplomáticas y consulares<sup>7</sup> no resultó en una afluencia mayor de

<sup>5</sup> Cónsul general honorario: Cornelius Gertz, de origen alemán, naturalizado húngaro en 1935. Domicilio del consulado: Calle de Uruguay 94.

<sup>6</sup> Vicecónsul honorario: József Sitzenstadter, residente local de Veracruz, de origen húngaro. Domicilio del consulado: Calle Zamora 7 Bajos. La edad avanzada del cónsul, sus problemas de salud y el desgarro del gobierno húngaro para cubrir parte de sus gastos, precipitaron el cierre de la oficina.

<sup>7</sup> El consulado honorario de México en Budapest establecido en los tiempos de la Monarquía Dual continuó funcionando en la Hungría independiente gracias a la larga gestión del cónsul, Dr. Géza Sömjén, que duró desde 1912 hasta su muerte en 1929. En cuanto a las relaciones diplomáticas, el primer dato que se tiene es el referente a la acreditación ante Hungría del embajador mexicano en Roma, en 1926.

húngaros a México, incluso hubo un pequeño receso, debido, al parecer, a la guerra cristera, que recibió bastante publicidad negativa en Hungría, especialmente en la prensa católica.<sup>8</sup> Sin embargo solo la crisis mundial económica trajo consigo una caída espectacular en el número de arribos, que entonces se aproximó al de los anteriores a 1920. La segunda mitad de los años 1930 atestiguó un incremento gradual —en muchos casos formado por gente que ya tenía parientes viviendo en México— y que se transformó en una subida abrupta en los años alrededor del inicio de la guerra. El número de arribos entre los años 1939 y 1941 es particularmente alto. En el periodo de 1942 a 1945 se experimentó otra caída espectacular, a causa de la rotura de las relaciones bilaterales y el enfrentamiento de las dos facciones a las que México y Hungría pertenecían. La guerra también dificultó el tráfico transatlántico normal. La última ola de inmigrantes en el periodo analizado llegó en 1947–48 con la disolución de los campos de prisioneros de guerra<sup>9</sup> de Europa del oeste. La reubicación de la gente fue organizada por la ONU. A México llegaron las personas que tenían familia allá, y parte de los que no lograron entrar en otros países. En resumen, podemos hablar de tres olas en cuanto a las tendencias migratorias de los húngaros hacia México en los años 1900–1950: la de la mitad de los años 1920, la del 1939–41 y la del 1947–48, separadas respectivamente por la crisis financiera mundial y por la segunda guerra mundial.

#### Medios de transporte y lugares de entrada

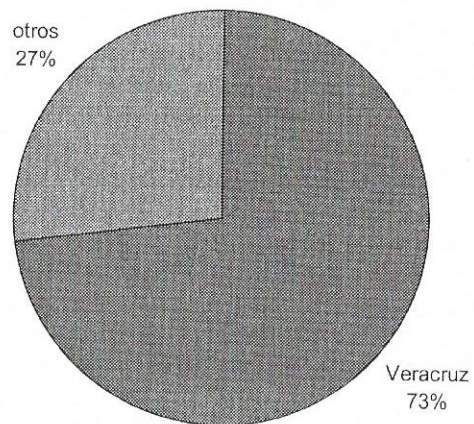
El medio de transporte predominante para llegar a México en la época analizada fue el marítimo, teniendo Veracruz como el punto de entrada por excelencia, que recibió más del 70% de los inmigrantes. Si añadimos los datos de Tampico y de Progreso,<sup>10</sup> casi llegamos al 80%. Así, 4/5 del transporte de los pasajeros húngaros se desarrolló a través de los puertos mexicanos del Golfo, que miran hacia Europa a través del Atlántico. La Monarquía Austro-Húngara cubrió los tres lugares mencionados, manteniendo consulados honorarios en todos ellos. Es menester añadir sin embargo que la decisión de escoger dichos puertos —en especial Tampico y Progreso— no fue tanto el resultado de la emigración sino más bien el interés económico. La Hungría independiente no logró mantener representaciones en estos lugares, fuera de un intento furtivo en Veracruz. Los inmigrantes que arribaron a otros países del continente americano, por ejemplo a Estados Unidos, utilizaban los medios de transporte terrestre (16%) para entrar en México, especialmente el tren. Solamente a finales de la época analizada, en la segunda mitad de los años 1940, apareció el avión como medio de transporte, si bien, debido a su limitada accesibilidad, sólo un porcentaje muy bajo de los inmigrantes (4%) lo usó.

<sup>8</sup> Mónika SZENTE VARGA, *A Cristero-felkelés magyar tükrében*, que se publicará próximamente.

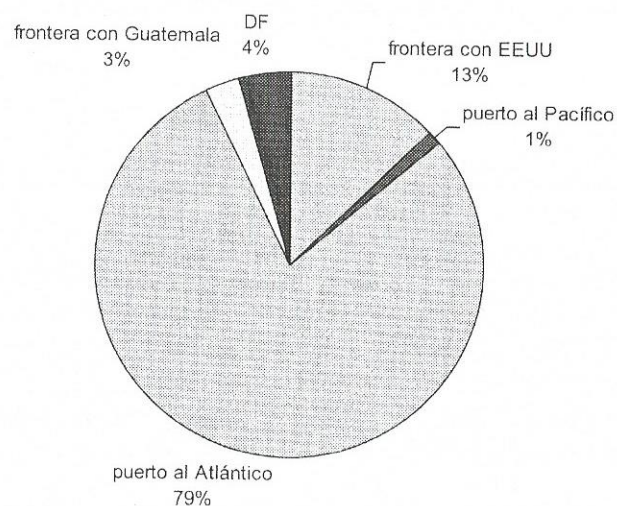
<sup>9</sup> En ellos vivían soldados, policías, funcionarios del Reinado de Hungría con sus familias, y otros, que fueron capturados en zonas alemanas o austriacas.

<sup>10</sup> En las tarjetas erróneamente indicado como Mérida, que no es puerto.

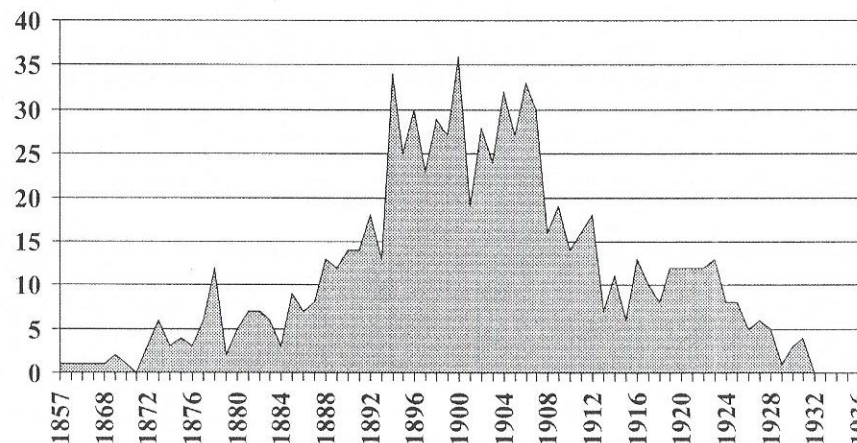
Lugares de entrada



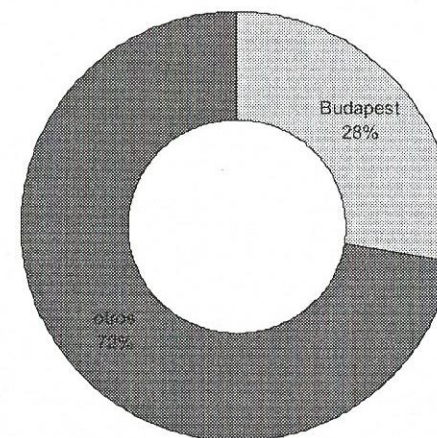
Lugares de entrada



Distribución de los nacimientos



Lugares de nacimiento



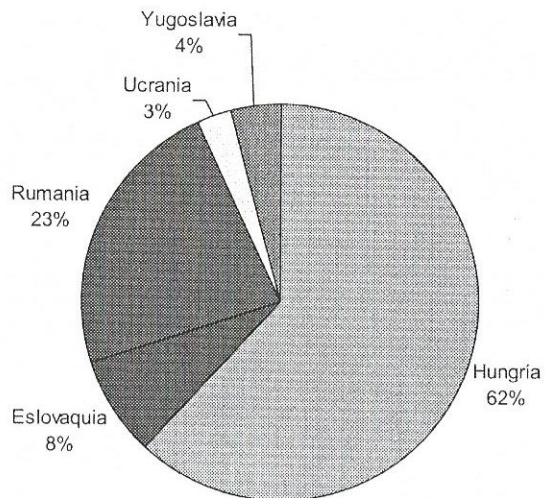
### Nacimientos

La gran mayoría de la gente que llegó a México en la primera mitad del siglo veinte nació todavía en tiempos de la Monarquía Dual. Así, estadísticamente, la época con la tasa más alta de nacimientos es la de 1894 a 1907, 14 años que dan la mitad del total de los inmigrantes registrados. En cuanto a los lugares de nacimiento, predomina Budapest con 28%, una tasa sorprendente, sobre todo si tomamos en consideración los datos demográficos, según los cuales en los años previos a 1918 la capital húngara tenía aproximadamente entre 4 y 5% de la población total de Hungría, y después de la primera guerra mundial 12%, debido a la disminución del territorio nacional. Sin embargo la gran frecuencia de Budapest como lugar de nacimiento en-

tre los emigrantes se puede explicar parcialmente por el carácter cosmopolita de la ciudad, que contaba con una representación permanente de México<sup>11</sup> y accesibilidad de información, así como por el hecho de la centralización económica, y de los medios de transporte y de comunicaciones, todo lo cual facilitaba la salida. En cuanto a las razones para salir, se puede decir que Budapest, siendo un centro político, fue el lugar más afectado por medidas gubernamentales que perjudicaban directamente a ciertos sectores de la población. Como ejemplo se puede mencionar la ley de 1925, que ajustó las cuotas universitarias según el porcentaje de las minorías en

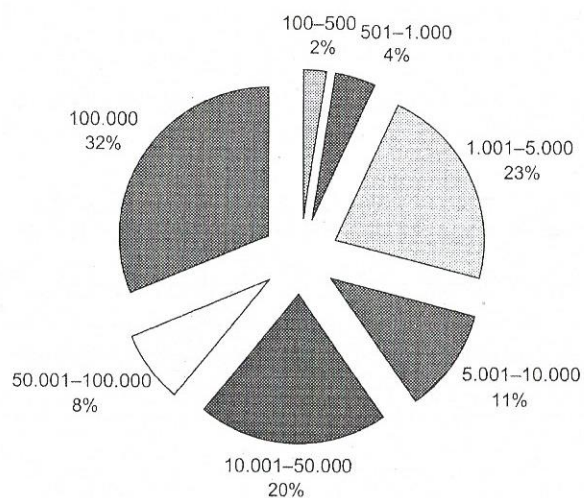
<sup>11</sup> El consulado honorario de México en Budapest funcionó entre 1903 y 1941.

Lugares de nacimiento según los países actuales



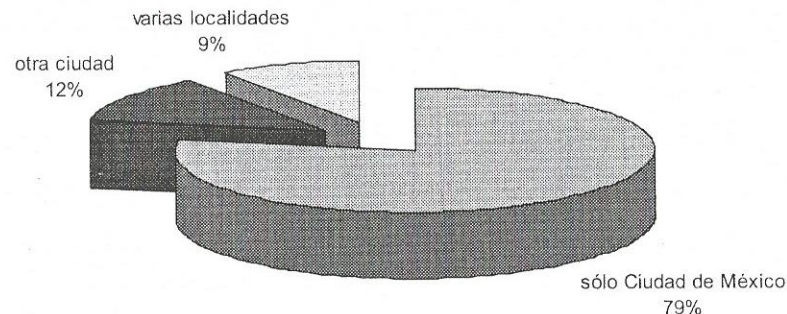
el país, restringiendo así fuertemente el acceso de los judíos. Los lugares de nacimiento fuera de Budapest ubicados dentro de lo que en ese entonces se conocía como Hungría, eran muy diversos, y se distribuyeron entre 60 provincias, de las cuales solamente la de Zemplén – al noreste- se destacó con 9%, resultado en el que desempeñaron un papel dominante dos de sus poblados (Edelény y Sátoraljaújhely). A diferencia de la parte este del país, las provincias del oeste produjeron menos emigrantes gracias a su mejor situación económica. La diversidad de los lugares de

Datos demográficos de los lugares de nacimientos

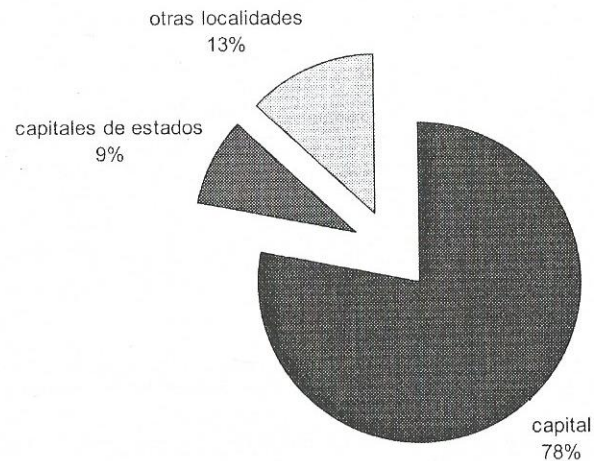


nacimiento significó una falta de lazos entre los inmigrantes y retardó la formación de una colonia en México. Sería conveniente subrayar aquí que si bien los futuros emigrantes húngaros procedían de varios lugares, la gran mayoría tenían una característica común: lo urbano. Según el diagrama hecho con base en el censo de 1900,<sup>12</sup> sólo 6% de la gente nació en lugares con menos de 1.000 habitantes y más de 40% era de poblados con más de 50.000 habitantes. El 61% provenía de ciudades, lo que significaría tres veces más que el promedio nacional del momento reflejado.<sup>13</sup>

Lugares de residencia en México



Lugares de residencia en México



<sup>12</sup> Escogí el censo de 1900 y proyecté sus datos para todos los lugares de nacimiento independientemente del año señalado, ya que 1900 fue parte de la época en la que nacieron muchos de los futuros emigrantes. Por tal razón, el censo de 1910 ya no hubiera sido tan significativo en este sentido.

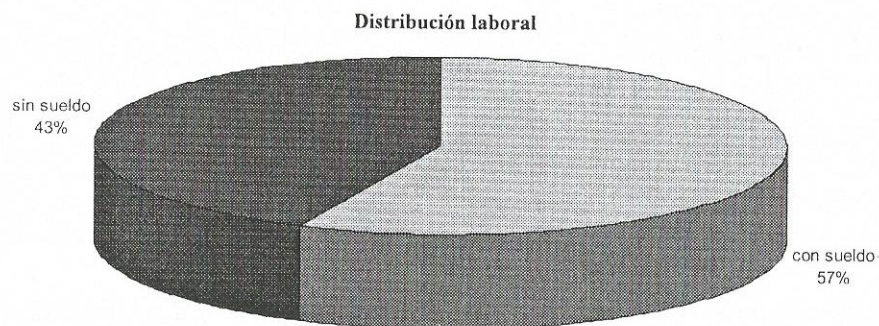
<sup>13</sup> *Magyar Statisztikai Évkönyv 1910*, Budapest 1911, 13-14.

### Residencia en México

Alrededor del 80% de los inmigrantes se establecieron en la capital, debido a la alta centralización del transporte, de las comunicaciones y de la vida económica, cultural, etc. Otro 9% vivía en capitales de estado y solamente el resto en otras localidades. De esta manera se puede confirmar que los inmigrantes húngaros retenían su carácter urbano. Sin embargo, el fenómeno de la distribución de la gente en variados lugares también se puede detectar en México, aunque en una medida más reducida gracias a la atracción de la capital. Los húngaros que no vivían en la Ciudad de México se distribuyeron entre 23 provincias, sólo excluyendo Baja California Sur, Campeche, Nayarit, Querétaro,<sup>14</sup> Tabasco, Tlaxcala, Yucatán y el entonces territorio de Quintana Roo. Así, la centralización de la capital fomentó la formación de una colonia.

### Distribución laboral

43%, es decir, casi la mitad de los inmigrantes que llegaron a México, como los niños, estudiantes, amas de casa y en algunos casos los jubilados, dependían económicamente de otros inmigrantes. Así que podríamos decir que un sueldo mantenía a varias personas, considerando aquí además a los niños ya nacidos en México. La gran mayoría de las mujeres no trabajaba, igual que en su lugar de nacimiento. Típicamente los hombres eran los sostenes de la familia, característica que no se alteró en México en parte gracias a las tradiciones socio-culturales locales y posiblemente a la falta de necesidad de un ingreso extra. Los contemporáneos describen así la situación de los húngaros en México:

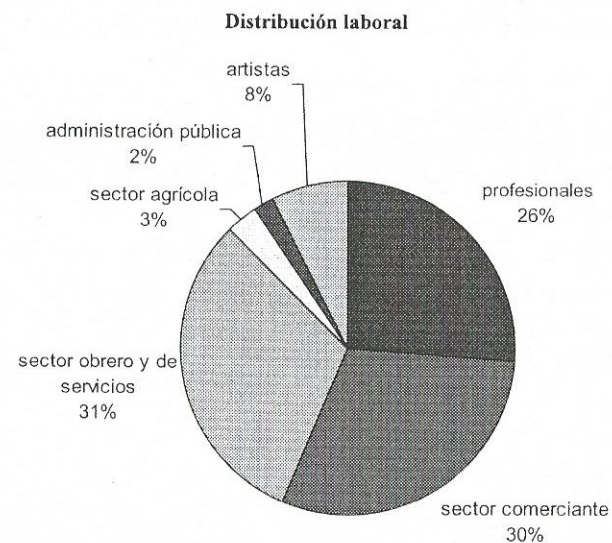


“La gran mayoría tienen asegurada la existencia: hay muchos comerciantes independientes y restauranteros. Algunos tienen pequeñas fábricas y representaciones comerciales; hay médicos, ingenieros, artesanos, camareros, músicos y hasta un director de cine. Hay algunos desempleados, pero comparativamente es más la gente con dinero, así que los húngaros de aquí en lo general no pueden quejarse.”<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Lo cual es muy extraño dada su cercanía al centro.

<sup>15</sup> Zoltán SULKOWSKY, “Északról Délamerikába”, *A Kerék* VII, Budapest 1934, No. 1-2, 23.

“Esta colonia se constituyó con médicos, industriales, propietarios de fábricas, ingenieros, viajeros, oficinistas y también con personas que desarrollaban las ocupaciones más diversas. No podían por tanto quejarse en cuanto a medios materiales. [...] ...de obreros sin calificación alguna, no tuve conocimiento.”<sup>16</sup>

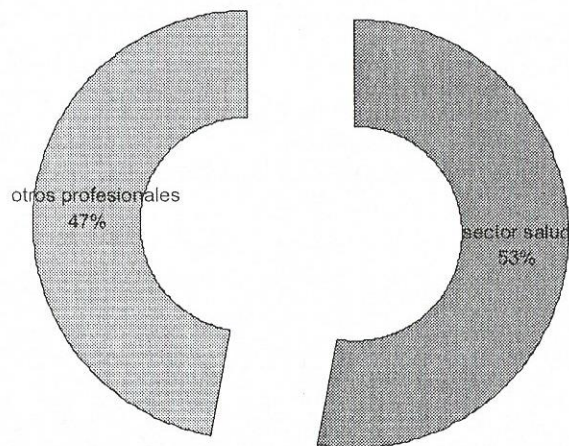


La ocupación más frecuente entre los húngaros fue la de comerciante. Por una parte la razón de esta incidencia se deriva de las características de la mencionada ocupación, que incluyen la movilidad, la apertura a lo nuevo y el estar dispuesto a tomar riesgos. Por otra parte, la flexibilidad de la palabra *comerciante* en sí, hace crecer el grupo, ya que puede abarcar distintos niveles culturales y socio-económicos. Los profesionales constituyeron otro grupo significativo, conformando más de la cuarta parte de los inmigrantes con trabajo. Entre ellos encontramos abogados, ingenieros, profesores y en una proporción sorprendente, gente del sector salud: médicos, farmacéuticos y químicos. Indudablemente su profesión era muy valorada, pero en este caso hay además una razón especial: la presencia de las compañías farmacéuticas húngaras. Chinoin tuvo representante en México desde 1923 (Jorge Knopfler) y Richter desde 1927 (Dr. Imre Somló). El negocio se desarrolló a base de mercancías consignadas. Durante los años 1930 ambas empresas llegaron a encontrarse en una situación crítica que las estimuló a fundar empresas filiales en lugar de mantener sus respectivos representantes. En el caso de Richter, se creó la Distribuidora de Productos Richter S.A., y en el caso de Chinoin, la empresa Productos Farmacéuticos. Mientras los profesionales y los comerciantes formaron segmentos importantes del diagrama laboral, el porcentaje de las personas dedicadas al

<sup>16</sup> Aladár TAMÁS, *Akkoriban szüntelen fúj a szél*, Budapest 1976, 744.

sector agrícola y a la administración pública fue mínimo. De estos dos últimos, el bajo número mostrado en las actividades agrícolas se debe tanto al carácter urbano de los inmigrantes estudiados como al hecho de que el registro ante las autoridades migratorias no fuese tan estricto, lo que hizo que quedaran fuera de las estadísticas los campesinos, peones y otra gente con poca calificación, que tampoco tenía la intención firme de registrarse. El porcentaje bajo de la gente que trabajaba en la administración pública es básicamente el resultado de que esta actividad en sí es de poca movilidad y aparte, en el caso de México, requería el dominio del español y por supuesto, tener todos los papeles en orden.

Distribución laboral de los profesionales



### Distribución religiosa

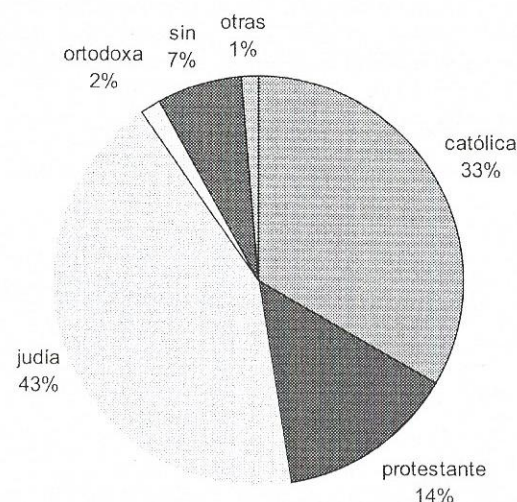
De los inmigrantes húngaros llegados entre 1900 y 1950, los tres grupos más numerosos fueron los protestantes (14%), los católicos (33%) y los judíos (43%).<sup>17</sup> A fin de establecer una comparación entre los datos de los inmigrantes y los de su patria, es necesario observar que, dentro del Reinado de Hungría en 1910 -formando aún parte de la Monarquía Dual- la distribución para esos mismos grupos fue de 21.5%, 49.3% y 5% respectivamente,<sup>18</sup> y en 1930, ya en la Hungría independiente, los porcentajes son del 27%, 65% y 5%.<sup>19</sup> Así, la diferencia más significativa entre las proporciones es la de los israelitas (43 contra 5 por ciento) porque éstos se veían forzados a salir de Hungría por la discriminación, que se iba empeorando hasta materializarse en leyes anti-judías desde el año 1938. Más de la mitad de los inmigran-

<sup>17</sup> Posiblemente la proporción de los no católicos fue más alta en la realidad, pero el deseo de evitar problemas combinado con el conocimiento de que México era un país predominantemente católico, resultó en declaraciones alteradas.

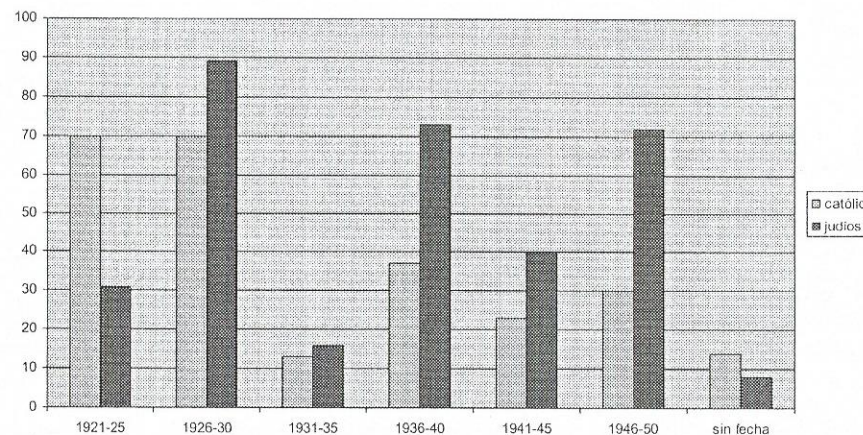
<sup>18</sup> Ignác ROMSICS, *Magyarország története a XX. században*, Budapest 1999, 49.

<sup>19</sup> *Ibidem* 187.

Distribución religiosa



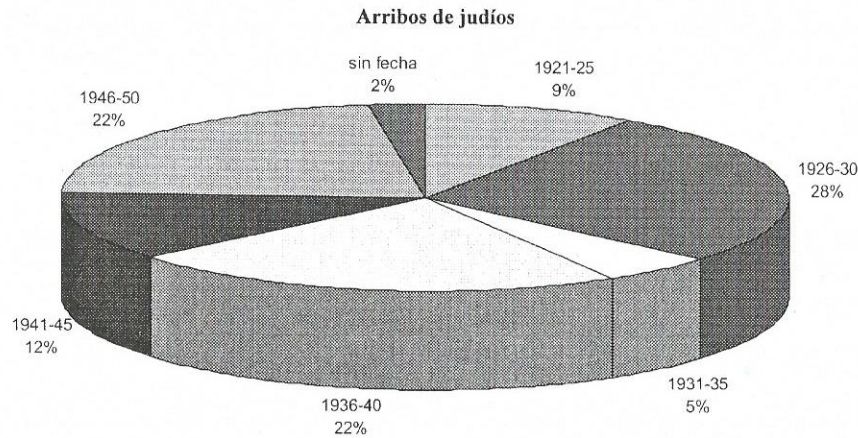
Arribos entre católicos y judíos



tes húngaro-judíos llegaron entre 1936 y 1950. El arribo de la mayoría de los católicos fue anterior. Curiosamente, las noticias de la guerra cristera parecían afectarles poco. Tanto en el periodo 1921-25 como en el de 1926-30, llegaron en proporción similar, relativamente alta. El templo frecuentado por muchos de los húngaros católicos en la Ciudad de México, señalado como *la iglesia de la colonia húngara* en la revista *Délamerikai magyarság*,<sup>20</sup> fue el del Sagrado Corazón, de la Calle Roma. Los calvinistas, por su parte, formaron su propia iglesia: *Mexikói Ma-*

<sup>20</sup> Información de Péter Torbágyi, estudiante de doctorado en Szeged.

gyar Református Egyház (Iglesia Reformada Mexicano-Húngara) en los años 1920 que ofrecía servicio en húngaro cada domingo en el salón del edificio situado en el número 5 de la Calle Gante, en el centro de la Ciudad.<sup>21</sup> Estas reuniones tenían sin embargo un carácter abierto, ya que toda la gente de habla húngara estaba invitada, sin considerar diferencias religiosas. La Iglesia en sí estaba muy conectada con la organización *Mexikói Magyar Segítő Egyesület* (Beneficencia Húngara de México); el pastor de la Iglesia era al mismo tiempo el secretario de la organización<sup>22</sup> y el domicilio en donde se llevaban a cabo los servicios era la sede de la asociación.



### Vida comunitaria Factores de desunión

Para examinar la vida comunitaria de los inmigrantes es menester analizar los factores que les unían y los que les separaban. Entre los factores de desunión se pueden mencionar la diversidad de los lugares de nacimiento dentro de la Monarquía Dual, las frecuentes mudanzas en México, la intención a veces exitosa de cruzar a los Estados Unidos, que significó una constante reducción en el número de la colonia, y las diferencias políticas, por ejemplo entre gente de izquierda y de derecha y también aun dentro de los propios izquierdistas. Un ejemplo clásico que demuestra la desunión e incluso rivalidad dentro de la izquierda es el conflicto que existía entre dos prominentes inmigrantes: Aladár Tamás y Lipót Katz. Ambos nacieron en la misma época,<sup>23</sup> publicaron en la prensa de izquierda,<sup>24</sup> fueron miembros del partido comunista húngaro, tuvieron que salir del país por sus convicciones políticas y llegaron a México con sus respectivas esposas más o menos al mismo tiempo, después de haber estado en otros países. Ambos eran antifascistas y estaban dispuestos a desem-

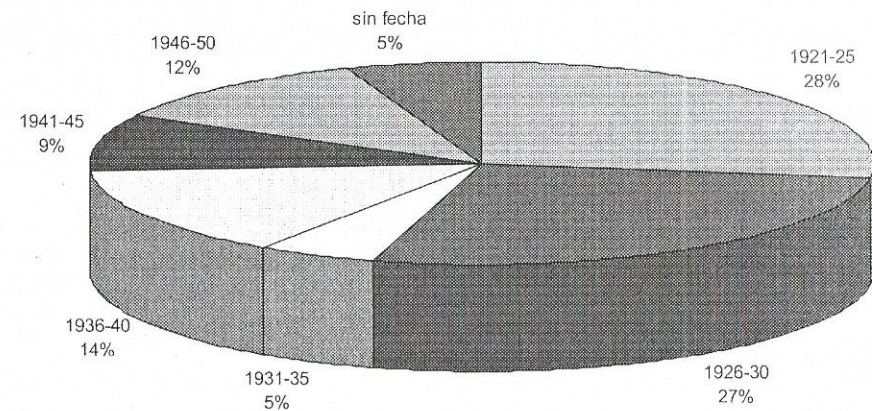
<sup>21</sup> *Mexikói Magyar Újság*, II/4., 1925. II. 25.

<sup>22</sup> Antal Péter.

<sup>23</sup> Aladár Tamás nació en 1899 y Lipót Katz en 1889.

<sup>24</sup> Katz colaboró en *Vörös újság*, Aladár Tamás fue editor de *Új föld y 100%*.

### Arribos de católicos



ñar un papel activo en círculos públicos. Dos vidas paralelas que en lugar de converger se separaron definitivamente en México. Lipót Katz, por su parte, continuó su actividad periodística, publicando en varios periódicos mexicanos como *El Popular*, *La Guía*, *El Futuro y Libertad*. Trabajó como abogado y era miembro de la directiva de la Acción Democrática Antifascista. Recibió la nacionalidad mexicana como reconocimiento de sus trabajos en 1947. Compró y vivió en una casa particular en San Ángel Inn, edificio que en su testamento donó al pueblo mexicano, para conmemorar al gran hombre de estado y presidente de México, Lázaro Cárdenas. Este hecho resultó ser la base de la Fundación Katz, organización que tiene como objetivo la ampliación de las relaciones bilaterales húngaro-mexicanas, apoyando proyectos comunes y viajes de investigación. Lipót Katz murió en Budapest en 1980, habiendo regresado un año antes, a la edad de 90. Aladár Tamás en cambio no pasó ni una década en México. Consideró su estancia como algo temporal y necesario, y regresó en 1946, con el término de la guerra mundial. Entre 1942 y 1946 sin embargo desempeñó un papel destacado en la organización de la vida comunitaria de los inmigrantes húngaros en México, siendo secretario de la asociación antifascista Szabad Magyarság (Hungria Libre), editor del periódico con el mismo nombre y promotor de los programas húngaros de radio transmitidos semanalmente. Ya en Hungría, desde 1946 hasta 1955 fue director de la editorial Szikra y después representó a su país en la India, en Suiza y ante la UNESCO. Galardonado con el premio literario Attila József dos veces (1969 y 1977), murió en 1992. Tanto Tamás como Katz escribieron sus memorias mexicanas. Tamás bajo el título *Akkoriban szüntelen fújt a szél* (En aquel entonces siempre soplabla el viento) y Katz bajo el título *Porszem a viharban* (Grano de polvo en la tempestad). Esta obra se editó únicamente en los Estados Unidos en 1965, en lengua húngara, y además bajo el seudónimo László Rácz<sup>25</sup> ¿La razón? Las editoriales húngaras se rehusaron a publi-

<sup>25</sup> László RÁ CZ, *Porszem a viharban*, 10.



carla, porque su interpretación de los eventos de la revolución bolchevique de 1919 en Hungría no coincidía con la versión oficial húngara del momento. Además, en sus memorias Katz se expresa de una manera despectiva y parcial del Movimiento *Hungría Libre*. No solamente puso en duda la importancia del movimiento, creado por Aladár Tamás, sino también la honestidad de sus objetivos, usando por ejemplo comillas para la palabra *libre*.

[En México] se multiplicaron como hongos las organizaciones “libres” de algunos países europeos. Aquí sólo recordaré dos, demostrando su peso verdadero y sus programas equivocados. Han escogido como presidente de “Hungría Libre” a un fabricante de corbatas de religión judía. En su fábrica se hacían corbatas de seda comprada en la Alemania hitleriana, incluso después de los pogromos de Berlín. Posteriormente, cuando se dio cuenta de que sus clientes estadounidenses podrían boicotearlo, junto con sus socios empezó a fustigar los crímenes nazis con ahínco.<sup>26</sup>

Aunque los dos autores se conocieron, si no en Hungría con toda seguridad en México, ninguno menciona en sus memorias al otro, como si no hubieran existido. En total, sus diferencias resultaron ser más fuertes que las similitudes entre sus vidas e ideales.

#### Factores de unión

Los lazos de unión incluyeron los tradicionales, traídos de ultramar, y los nuevos, formados como respuesta a las condiciones mexicanas. Así, las relaciones familiares y amistosas y el fondo cultural europeo, junto con una posible noción de identidad común, pertenecen al primer grupo. El segundo se constituye por los problemas similares con los que todos los recién llegados tuvieron que enfrentarse en México y las asociaciones formadas por los propios inmigrantes con el objetivo de apoyar las causas comunes.

#### Los factores de ultramar

Regularmente los recién llegados al principio vivían con sus parientes o amistades y después se independizaron mudándose a un lugar nuevo, pero naturalmente, seguían manteniendo los contactos y en la mayoría de los casos no vivían muy lejos, sino dentro de los límites de la misma ciudad, que en general era la Ciudad de México. Otro factor de unión fue el trasfondo cultural europeo, que significó demandas similares de distracción, de comida y de otras cosas, resultando por ejemplo, en el establecimiento de restaurantes (Chapultepec, Mignon<sup>27</sup>) y posadas con comida húngara (Vendégfogadó<sup>28</sup>), que por su parte se convirtieron en lugares de encuentro para los inmigrantes, permitiendo la formación de nuevas relaciones y reforzando el sentido

<sup>26</sup> Ibidem 269.

<sup>27</sup> Av. Insurgentes 210.

<sup>28</sup> Av. República del Salvador 112, dirigido por Róza Brandtner y después por la familia Ollinger.

de solidaridad. Entre los lazos de ultramar hay que mencionar también la cuestión de la identidad. Este es un factor muy difícil de analizar por ser personal y consecuentemente subjetivo y también porque consta de varias subidentidades cuyas direcciones y fuerza cambian con el paso de los años. En este trabajo solamente me referiré a la identidad nacional. Posiblemente algunos inmigrantes no se sentían húngaros al llegar a México, porque tal vez nunca habían tenido este sentido de identidad, dadas las características multiculturales del país hasta antes de 1918, o porque querían olvidarse de sus raíces a causa de los agravios que habían sufrido, y empezar una vida totalmente nueva en México. El sentido de ser diferente, de ser por ejemplo húngaro, se manifestó más al enfrentarse con una cultura nueva, y fue típico de los que tuvieron dificultades para ambientarse y consecuentemente desarrollaron una nostalgia hacia la patria, y también entre los que consideraban su estancia en México como temporal y tenían la firme intención de regresar. Estos grupos tuvieron fuerza especialmente en los años veinte y treinta cuando, como resultado, se formaron varias asociaciones que tenían entre sus objetivos la cultivación del espíritu húngaro, por ejemplo *A mexikói magyarok kultúregyesülete* (Asociación cultural húngara, México D.F.).<sup>29</sup> El documento de fundación define así los objetivos del club: “Cultivar el idioma y el espíritu húngaro. Educar a sus socios y prestarles apoyo en caso de enfermedad o miseria. Festejar las fiestas nacionales.”<sup>30</sup> Sin embargo estos clubes no tenían una vida larga, lo que revela que los factores de ultramar no resultaron ser suficientes para unir a una gran cantidad de gente por un periodo duradero, lo cual los pone en contraste con los factores mexicanos.

#### Los factores mexicanos

Los problemas de adaptación en México con los que todos los recién llegados tuvieron que enfrentarse, incluían aprender español y encontrar trabajo. Ganar dinero para sostenerse fue definitivamente de primaria importancia. Pero para poder trabajar, aparte de tener algún tipo de calificación, uno necesitaba información: cómo y dónde obtener trabajo. Esto resultó ser especialmente difícil para los primeros inmigrantes, quienes no podían apoyarse en la experiencia de grupos anteriores, simplemente porque esta aún no existía. En los años 1920, como resultado de la creciente inmigración húngara y de la demanda de información, la asociación *Beneficencia Húngara de México* proporcionó consultas de orientación gratis tres veces a la semana. Otro problema fue la falta de representación oficial. La idea de tener un consulado honorario en la Ciudad de México donde se pudieran prolongar o expedir los pasaportes, legalizar los testamentos y hacer otros trámites oficiales, fue la primera causa de unión que realmente activó a los inmigrantes. Posiblemente fue esta la razón más importante detrás de la fundación de la asociación *Beneficencia Húngara de México* que indudablemente desarrolló una actividad muy diligente y al final exitosa en este campo. Se mandó una petición detallada al Ministro de Relaciones Exteriores húngaro, firmada por ochenta personas, en representación de la

<sup>29</sup> Fundada en 1930 por Gábor Lipcsey y Luis Wagner.

<sup>30</sup> AGN 2.360(29)41 No 3929.

colonia que ellos estimaron tendría unas 5.000 personas, un acta legalizada por la directiva de la asociación, una foto con el futuro cónsul<sup>31</sup> y un artículo con el título *Magyar konzult Mexikóban!*, (¡Queremos cónsul húngaro en México!), publicado en la portada de la revista mantenida por la misma asociación.<sup>32</sup> El mismo año el consulado abrió sus puertas. Sin embargo, al cumplir este objetivo, desapareció el cimientito que unía a la asociación y ésta pronto desapareció. Otra causa que movilizó a los inmigrantes y trajo consigo la fundación de una nueva asociación fue la respuesta a la segunda guerra mundial y a la situación de que Hungría y México se encontraron en campos enemigos. La mayoría de los inmigrantes secundaron la causa antifascista por sus propios infortunios, convicciones o por el temor de ser afectados por medidas locales que resultarían en la pérdida de sus posesiones o en su posible internación, como sucedió con la colonia japonesa en los Estados Unidos. El resultado fue la fundación del movimiento Hungría Libre y del periódico mensual del mismo nombre que se caracterizaron por una ideología antifascista y por su simpatía izquierdista. La asociación tenía un programa semanal en la radio, y regularmente organizó presentaciones y recolecciones de fondos. El dinero, la ropa y los medicamentos en general se utilizaron para ayudar a los húngaros que se hallaban en desgracia, enviándolos por ejemplo a los que vivían en campos de internación, o a los que se quedaron en Hungría y tuvieron que reconstruir y reempezar sus vidas después de la guerra. Sin embargo la asociación también organizó una colecta en apoyo del Ejército Rojo. El final de la guerra significó la desaparición de la amenaza común y el crecimiento de los intereses particulares dentro de la organización, así como las renunciaciones por voluntad propia e incluso expulsiones. Las líneas de división eran el sistema político ideal para la Hungría de postguerra y la decisión de regresar o no. Finalmente los motivos de desunión, junto con el regreso de Aladár Tamás a Hungría – el alma de la asociación – resultaron en la desaparición del movimiento.

### ¿Colonia?

En este escrito aparece varias veces la palabra *colonia* para referirse a los húngaros viviendo en México. Sin embargo cuando hablamos de colonias en México uno tiende a pensar en la china, o en la de los libaneses, pero no en la de los húngaros. Por eso es menester justificar la decisión de utilizar esta palabra, lo que se efectuará en dos pasos: primero buscando los significados y condiciones para poder referirse a una colonia y después viendo si el grupo de los húngaros que llegó a México entre 1900 y 1950 las cumple. Según el diccionario monolingüe húngaro una colonia es un grupo de personas de la misma nacionalidad viviendo en el extranjero.<sup>33</sup> El *Új Idők Lexikona*, (Lexicón de los tiempos nuevos) publicado en 1939 ya nos proporciona una definición más estricta: “Se llama colonia la totalidad de los extranjeros pertenecientes a una nación, quienes viven en una ciudad grande y que tienen entre

<sup>31</sup> MOL K106 73 cs 33t, febrero de 1925.

<sup>32</sup> *Mexikói Magyar Újság*, Ciudad de México 1925, II/4, 1.

<sup>33</sup> *Magyar Értelmező kéziszótár*, Ed. MTA, Budapest 1985, 749.

ellos lazos culturales y sociales más o menos organizados.”<sup>34</sup> Los lazos sociales entre los húngaros que llegaron entre los años 1900 y 1950, se comprueban por una parte, con el análisis hecho a base de relaciones familiares, referencias mexicanas, lugares comunes de trabajo y de domicilio que figuran en la base de datos, gracias al cual se dibujó una red de referencias que abarca la cuarta parte de los inmigrantes registrados. Otra prueba para demostrar la existencia de los lazos socio-culturales son los tres periódicos (*Mexikói Magyar Újság*, *Szabad Magyarország* y *Munka*) publicados en la época en lengua húngara, así como las asociaciones que se fundaron incluyendo *Veracruz Magyar Egylet*, *Mexikói Magyar Segítő Egyesület*, *Mexikói Magyarok Kultúregyesülete*, *Pannónia*, y *Szabad Magyarország* que amén de mostrar con su mero número la falta de una unión total, significaban que sí había reuniones regulares entre sus socios y proporcionaban varias maneras de pasar el tiempo libre juntos (billar, biblioteca, coro, fiestas nacionales).

En total, considero que sí podemos hablar de una colonia húngara en México en la primera mitad del siglo veinte, una colonia de vida fugaz que se formó en los años 1920 y virtualmente desapareció en los años posteriores a 1950, por falta de recién llegados, por la disminución en los números, debido a los regresos a Hungría después de la segunda guerra mundial, los fallecimientos, especialmente en la primera generación, etc., así como por falta de causas comunes, y por los factores de asimilación que ganaron más y más fuerza en la segunda y tercera generaciones de inmigrantes.

<sup>34</sup> *Új Idők Lexikona*, Ed.: Singer és Wolfner Irod. Intézet, Budapest 1939, tomo XV, 245.